
EDICIONS INTERNACIONALS SEDOV

Materiales de las organizaciones trotskystas en el Estado español 1931-1940

Grupo Germinal

germinal_1917@yahoo.es

LA SITUACIÓN EN ESPAÑA Y LAS TAREAS DE LOS BOLCHEVIQUES-LENINISTAS

(Informe a la Conferencia de urgencia de la Cuarta Internacional)

G. Munis

(27 de abril de 1940)

Desde la declaración de guerra, el trabajo político de los bolcheviques españoles se ha visto prácticamente suspendido. Todos nuestros camaradas están desparramados entre los campos de concentración y las brigadas de trabajo. Muy pocos pueden trabajar libremente. Las posibilidades de contacto político entre ellos son muy raras. Cada grupo debe trabajar de forma independiente y discutir sólo los problemas que se plantean. Según informes recientes, nuestros camaradas, en diferentes campos, han redactado informes en boletines manuscritos con materiales de discusión sobre la guerra y sobre el POUM. En todos los lugares en los que las condiciones lo han permitido, también se ha discutido el problema de la naturaleza del estado soviético y la defensa de la URSS. Los informes mencionan resoluciones favorables a las posiciones de la IV Internacional.

A pesar de esta forzosa situación de dispersión política, nuestros camaradas mantienen estrechos lazos personales, y cada vez que se llegan a reunir algunos bolcheviques-leninistas, su inmediata constitución en grupo les da superioridad sobre cualquier otra formación política (POUM., anarquista, socialistas). Esto nos ha permitido al menos ganar algunos militantes sobre el POUM. El contacto entre nuestros camaradas españoles y los franceses está asegurado por uno de nuestros militantes, que actúa como centro de dirección y coordinación.

Realmente, éste no es un balance importante, pero demuestra por lo menos la homogeneización y el espíritu militante de nuestros camaradas. El POUM., con medios económicos, y un número mucho mayor de militantes, no ha sido capaz de hacerlo mejor. Sus militantes han sido completamente abandonados, y algunos no mantienen relaciones amistosas. En cuanto a este partido poco después de la declaración de guerra, se adhirió al JARE, organización de Indalecio Prieto, con el pretexto de ayudar a los refugiados, lo que, evidentemente, no es más que una tapadera. En realidad, sostiene al imperialismo anglo-francés. No se conoce ninguna declaración oficial del POUM. sobre la guerra. Todas las informaciones que nos llegan de nuestros camaradas están de acuerdo en la existencia en este partido de una tendencia que tiende a considerar que el restablecimiento de la monarquía en España será un hecho positivo. Igual que entre los socialistas y los republicanos, este tipo de tendencias significa un apoyo a los imperialismos aliados que ganarían con la restauración. De esta forma, si no por sus declaraciones, sí por su silencio, el POUM. está lejos de haber adoptado una postura internacionalista. La presencia de Gorkin en el congreso del Partido Socialista Americano, acentúa más su tendencia hacia el imperialismo democrático.

En realidad, todas las tendencias políticas son inexistentes entre los refugiados políticos que viven en Francia. A cambio del derecho de asilo, los dirigentes socialistas y anarquistas pagan a Francia por medio de su apoyo, en cuya consideración se convierten en asunto del gobierno francés. Por lo que respecta a la base, los mejores combatientes, que en su mayoría aún están en Francia, han sido totalmente abandonados, lo que les obliga a vender sus servicios a las “democracias” en las brigadas de trabajos forzados. Una parte de los dirigentes anarquistas entre los que se encuentran los antiguos jefes militares García Oliver y Santillán, intentan construir un partido político con todos los rasgos de los viejos partidos reformistas. La oposición que han encontrado en sus propias filas ha retrasado esta empresa. Pero los anarquistas españoles van inevitablemente hacia una importante escisión, ocasión por la cual, considero como posible ganar a nuestra tendencia a excelentes militantes revolucionarios. Por una parte estará la base obrera y revolucionaria de la CNT. Los prejuicios apolíticos que suelen tener, están impregnados de un espíritu profundamente revolucionario, y el balance que hacen instintivamente de los acontecimientos españoles, no es, en principio, favorable a los principios anarquistas. En México, en Santo Domingo y en Francia, tenemos contactos con obreros anarquistas, que tienen gran simpatía por nuestras actividades, toman interés por nuestras discusiones y comienzan a sacar conclusiones revolucionarias políticas de sus reflexiones sobre la experiencia española. Creo que es importante citar mi experiencia personal

en México, con un dirigente de la juventud anarquista, con el que había discutido a veces en Barcelona después de las jornadas de mayo. Al reconocermelo, en uno de los locales de refugiados en México, sus primeras palabras fueron para evocar nuestras discusiones en España: “Pienso a menudo en lo que me decías y creo que tenías razón”, éstas fueron sus palabras. Los principios anarquistas han perdido interés para estos camaradas. Su entrada en el campo bolchevique no depende más que del tiempo y del buen trabajo de nuestro partido. Creo que tenemos serias posibilidades de ganar un número considerable de obreros anarquistas en la emigración.

Incluso en España, se han comenzado a restablecer los contactos. Tenemos contactos en Madrid y en Barcelona, por ejemplo, con camaradas que han sido detenidos o apresados en los campos de concentración de Franco. Todos los camaradas que no han sido arrestados, han recommenzado su actividad. Tienen contactos con los anarquistas y discuten con ellos, pero su situación es muy precaria. Al ser conocidos en su mayoría, se ven obligados a vivir con documentación falsa, no pudiendo encontrar trabajo. En Barcelona, un joven camarada corre el riesgo de ser condenado a muerte. Es de origen campesino, de excelente nivel político. Según las informaciones del camarada Carlini, que ha vivido ocho meses en Barcelona bajo el régimen de Franco, la desmoralización del proletariado es grande, acentuada además por sus terribles condiciones de vida, peores que durante la guerra. Pero el estado de espíritu dominante es el de una hostilidad pasiva al régimen, y en ciertas regiones, como en Andalucía y en Asturias, de hostilidad activa. Esta hostilidad pasiva se extiende incluso a ciertos elementos de la pequeña burguesía urbana y rural. La prueba de esto es que el camarada Carlini pudo hacer el viaje desde Barcelona a la frontera a pie, sin dinero pidiendo a los campesinos hospitalidad e indicaciones que le permitieran escapar a la vigilancia de la Guardia Civil.

En las montañas de las provincias de Andalucía y Asturias, existen aún numerosos grupos armados, hostiles a la Guardia Civil, que llevan a cabo audaces operaciones contra los destacamentos franquistas. He visto con mis propios ojos una proclama de las autoridades franquistas dirigida a los “fugitivos de las montañas” llamándoles a rendirse y a tener confianza en la “clemencia del Caudillo”. Parece cierto que en algunos pueblos pequeños, todos los hombres en condiciones están en los montes y las autoridades se ven impotentes para acabar con la solidaridad de los pueblos.

A pesar de que el régimen de Franco tiene otras dificultades suplementarias, que no es necesario enunciar aquí, esto no significa que deba esperarse su próxima caída. Es posible que la evolución de la guerra

europaea conduzca al restablecimiento de la monarquía, pero esta eventualidad, así como la de la consolidación del sistema de la Falange española, nos permite esperar que el proletariado español será capaz de mantener un potente movimiento clandestino contra el fascismo. Por nuestra parte, debemos dedicar todas nuestras fuerzas hacia la creación de grupos activos clandestinos de la IV Internacional.

Disponemos de factores fundamentales para conseguirlo. Han quedado en España algunos militantes capaces. En la emigración hay excelentes camaradas. Por otra parte, no son lo suficientemente asequibles a un trabajo crítico los sectores anarquistas, socialista e incluso estalinista, constructivo. La primera etapa, que consiste en reunir en México a los principales camaradas, está a punto de ser realizada. La realización de las siguientes etapas depende de nosotros y de la solidaridad de la organización internacional. Hay que crear un fuerte movimiento bolchevique-leninista entre los emigrados, y encontrar el camino para entrar en España. Necesitamos como mínimo inmediato una ayuda material que nos permita asegurar la publicación de nuestro semanario. Lo demás recae sobre nosotros mismos, incluida la subsistencia económica.

Sería erróneo subestimar el trabajo en España por el hecho de la liquidación de la revolución. El espíritu revolucionario vive en España, y éste será el país en el que la lucha clandestina adquirirá la mayor intensidad. Por otra parte, una organización no se construye rápidamente la víspera de la revolución, sino únicamente como resultado de un largo período de luchas, de experiencias victoriosas. Queremos restablecer y restableceremos en España la tradición de la lucha revolucionaria clandestina del bolchevismo. El pueblo español tomará la primera ocasión que se le presente para acabar con el poder de Franco. Debemos estar preparados. Para eso necesitamos la ayuda de la organización internacional.

Edita: ***GRUPO GERMINAL (en defensa del marxismo)***

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

Visita nuestra página: www.grup-germinal.org